

Incluye veinticinco cantaores y quince discos

Editada una nueva antología de cantaores flamencos

Editada por EMI-Odeón, ha salido al mercado una nueva colección discográfica titulada «Antología de cantaores flamencos», compuesta por quince volúmenes, en los que se recoge una amplia muestra de cantes localizados entre el primer decenio de nuestro siglo y la época actual.

Entre este alfa y omega de la antología se encierran doscientos cantes repartidos en treinta y siete estilos, algunos de ellos con diversos subestilos. La nómina la comparten veinticinco cantaores con veintinueve guitarras acompañantes.

Las notas, biografías, documentación y otros están a cargo de nuestro compañero Angel Alvarez Caballero, crítico de flamenco del diario «El País» y excelente aficionado, que con sus comentarios da una especie de «Nihil obstat» a la nueva antología.

Por volúmenes, he aquí el contenido de los mismos. El primero, titulado «Dos gigantes», está dedicado a don Antonio Chacón y Manuel Torre. Chacón, con Perico del Lunar y Ramón Montoya, hace media granaina y granaina, siguiiriyas, caracoles, cartagenera y dos malagueñas. Torre, con Manuel Borrull, canta campanilleros, saeta, tarantos, siguiiriyas y dos estilos de soleares. Como apéndice de este primer disco, El Tenazas de Morón con la guitarra de Borrull trae una soleá de Paquirri y un martinete.

El volumen segundo «Un duende furioso y abrasador», es para la Niña de los Peines, con Manolo de Badajoz, Melchor de Marchena y Niño Ricardo. Pastora interpreta pentera, lorqueñas, malagueñas, bamberas, siguiiriyas, fandangos, sevillanas, tangos, dos soleares, bulerías por soleá, bulerías y villancicos.

El tercer volumen, «Un genial raro del cante», es de Tomás Pavón y, con él, las guitarras de Niño Ricardo y Melchor. Graba fandangos, dos granainas, dos bulerías, cuatro estilos de siguiiriyas, cinco de soleares, martinete y debla.

El volumen cuarto, «Entre la verdad y la mentira del cante», recopila doce estilos de Pepe Pinto con las guitarras de Antonio Moreno, Niño Ricardo, Melchor de Marchena, Manolo de Badajoz y Bernabé de Morón, repartidos en bulerías, soleares, siguiiriyas, fandangos de Huelva, malagueñas y fandangos personales.

El Niño Gloria, Pepe Palanca, Manuel Vega «Carbonerillo» y Juan Vereá comparten el volumen quinto, al que se denomina «Cante gitano, cante payo». El Gloria, con Manolo de Badajoz y Niño Ricardo, canta fandangos, saeta, siguiiriyas, ale-



Manolo Caracol (izquierda) y Pepe Marchena, dos de los cantaores que aparecen en la antología

grías, soleares, martinete, bulerías y villancico. Palanca, con Manolo de Badajoz, fandangos. Carbonerillo, con Manolo de Badajoz y Sanicas, fandangos. Varea, con Manolo de Badajoz, fandangos y alegrías.

El volumen sexto, «Llave de oro del cante», está integramente dedicado a Manuel Vallejo, al que acompañan las guitarras de Ramón Montoya, Niño Ricardo, Antonio Moreno, Manolo de Huelva, Niño Pérez y Miguel Borrull. Hace tres estilos de fandangos, dos de siguiiriyas, granaina, alegrías, bulerías, pregón, soleares, media granaina y tangos.

El séptimo volumen, «El marchenismo: una revolución», es, lógicamente, de Pepe Marchena. Las guitarras son las de Paquito Simón, Ramón Montoya, Alfonso Alfaro, Manolo de Badajoz, Trofón Rodríguez y Paco Aguilera. Pepe Tejada canta sus «Cuatro muleros», fandangos, soleá, guajira, taranta, saeta, alegrías, malagueña, villancico, serrana y colombiana.

A Manolo Caracol está dedicado el octavo volumen: «Un genio oscuro y heterodoxo». Con él, la guitarra de Paco Aguilera y tres estilos de siguiiriyas, dos de soleares, bulerías por soleá, tangos, pregones, fandangos, alegrías, caracoles y bulerías.

«Magisterio» se titula el volumen noveno, dedicado a Antonio Mairena con Melchor de Marchena. Antonio hace toná chica y grande, martinetes, tres estilos de siguiiriyas, tona y liviana, cantiñas, soleares, tarantos, tangos, tientos, bulerías por soleá y bulerías.

El volumen décimo, «Divos de la ópera flamenca», lo comparten Angelillo y Juan Valderrama. El de Vallecás, con Luis Yance, Patena hijo y Manolo de Badajoz, hace fandangos, taranta, milonga, siguiiriyas, mirabás y caracoles. Valderrama, con Bernabé de Morón, Manolo de Badajoz y Esteban de Sanlúcar, canta fandangos, granaina, soleares, serrana, malague-

ña, tiento y alegrías.

El undécimo volumen, «Alcalá y Mairena», trae las voces de Platero de Alcalá y Cascabel de Mairena, los dos, con la guitarra de Eduardo de la Malena. El alcalaíno canta dos estilos de fandangos, soleá, martinete, granaina y cantiñas cordobesas. El mairenero, tangos, soleá, bulerías por soleá, bulerías y dos estilos de fandangos.

«La musa de los campanilleros» se titula el volumen duodécimo dedicado a la Niña de la Puebla. Con ella, las guitarras de Manolo de Badajoz, Antonio Delgado y Ramón Montoya. Graba campanilleros, sevillanas, taranta, dos medias granainas, dos colombianas a dúo con Luquitas de Marchena y fandangos.

El volumen decimotercero está a cargo de María la Talegona, Jesús Heredia y Roque Montoya «Jarrito». La cantaora cordobesa, con Antonio Dueñas y Andrés Batista, hace fandangos abandonados, catiñas cordobesas, media granaina y fandangos de Lucena. Heredia, con Andrés Batista, serrana, malagueña y alegrías. Jarrito, con Luis Maravilla, granaina, polo, caña, taranto y debla y martinete. «Personalidades» es el título del disco.

Rafael Farina y José Salazar integran el volumen decimocuarto, titulado «Salamanca y Extremadura». Farina, con Vargas Araceli hijo, Manolo Carmona, Juan Habichuela, El Pescaílla y Paquito Simón, hace cuatro estilos de fandangos, malagueña, siguiiriyas, soleares y tangos. Salazar, con Andrés Batista, soleá, taranto, tientos, romera, siguiiriyas y bulerías.

El decimoquinto y último volumen está dedicado a chocolate. Las guitarras son las de Pepe Cala «El Poeta» y Eduardo de la Malena. El jerezano canta fandangos, fandangos de Huelva, caracoles, malagueña, taranto, caña, bulerías, tangos extremeños, siguiiriyas, dos estilos de soleá y martinete.